

PARIDAD, CUOTAS Y PERCEPCIÓN SOCIAL

Dra. Anna María Fernández Poncela (UAM/X)

fpam1721@correo.xoc.uam.mx

“Desde la antigüedad, la política ha sido una esfera de la vida pública que ha estado reservada para los hombres y ello ha implicado no sólo que los cargos públicos tanto ejecutivos como de representación fueran ocupados por varones, sino que la política se leyera y comprendiera en códigos y pautas masculinas, marginando a las mujeres tanto en las deliberaciones como en los procesos de toma de decisiones sobre los asuntos de interés para la colectividad” (Peschard, 2002:173).

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es presentar un breve panorama teórico general de las cuotas políticas de género, repasar las miradas sociales también generales al respecto en la ciudad de México según algunos datos al respecto, y finalmente las cuotas y las percepciones a raíz de la reforma electoral de la paridad de género en el país según los cambios legislativos y con especial énfasis en la opinión pública sobre dicho tema. Para ello en ocasiones nos basamos en descripciones y definiciones en textos ya escritos por diversas autoras que recabamos y transcribimos, a veces en investigaciones empíricas propias como una encuesta en el DF, que presentamos, y también estudios de opinión pública nacional recientes en el país que aportan información sobre la percepción social de la paridad en torno a las elecciones del año 2015. Todo ello con objeto de aportar información y datos, así como reflexión para seguir repensando el tema que políticamente y según la ley y el discurso ya parece establecido, pero que humanamente y según la cultura y personalidad tal vez todavía requiera un tiempo de aceptación y adaptación.

CUOTAS POLÍTICAS DE GÉNERO: EL DEBATE¹

El tema de las cuotas de género ha sido y es todavía muy discutido, en el caso del ámbito político desde los años setenta donde se empezó a aplicar en el norte de Europa ya hay experiencias sobre el tema. Para México y América Latina se inicia desde la década de los

¹ Este apartado es sólo de carácter introductorio y aclaratorio puede profundizarse en Fernández Poncela 2011, entre otras lecturas para conocer la historia de las cuotas en el mundo y en México.

90 y poco a poco se incrementó el número de formaciones políticas y de legislaciones electorales en donde se introdujo además de elevarse el porcentaje de la misma, e ir variando con el tiempo sus características.

Para una revisión breve presentamos algunos cuadros básicos e informativos del tema, desde su definición y tipología, hasta su argumentación a favor o en contra, pasando por su justificación o explicación, todo ello de manera panorámica y general.

Definición:

“La idea central de los sistemas de cuotas es seleccionar mujeres para puestos en las instituciones de gobierno y garantizar que éstas no queden marginadas de la vida política o tengan una presencia meramente decorativa... Hoy en día, los sistemas de cuotas buscan asegurar que las mujeres constituyan al menos una “minoría decisiva” del 30 al 40 por ciento. Las cuotas se pueden aplicar como una medida temporal, es decir, hasta que las barreras que impiden el acceso de las mujeres a la política sean eliminadas” (Barreiro y Soto, 2000: 1).

Tipos:

- Constitucionales: consagradas en leyes fundamentales y constituciones.
- Legislativas: establecidas en leyes y en leyes electorales.
- Partidos políticos: para la selección cargos internos. (Drude Dahlerup cit. Peschar, 2002).

Explicación:

“Como se sabe, los sistemas de cuotas se fundamentan en un recurso jurídico conocido como “principio de discriminación positiva”, por medio del cual se establece una reserva rígida para el grupo social que se busca favorecer, siempre y cuando se aplique sólo en casos muy particulares de discriminación –racial, étnica, sexual, religiosa, lingüística, entre otras-, o se produzca en contextos de “especial escasez” –tales como listas electorales, plazas laborales, etcétera- (Bird, 2003)” (Cervantes Gutiérrez, 2009:2).

“Ante el déficit democrático de representatividad de las democracias contemporáneas, los sistemas de cuotas se consideran como los mecanismos con capacidad de ampliar las bases de legitimación de los regímenes democráticos, puesto que pretenden incluir a las mujeres tradicionalmente excluidas de la democracia formal. Los sistemas de cuotas constituyen una respuesta a la llamada “crisis de representación política” en los regímenes democráticos, ya que parten del supuesto de que una mayor presencia de las mujeres en las legislaturas permitirá incorporar los propios intereses de las mujeres en las políticas públicas. Si bien el debate sobre la representatividad es un debate abierto en cuanto a la calidad de la representación, existe consenso, al menos inicial, en que las asambleas legislativas deberían

contener representantas proporcionales a los representados existentes en la sociedad, para en un segundo momento, responder o no al grupo cuyos intereses expresan” (Pacheco Ladrón de Guevara 2007:11-2)

“...una de las reformas a la representación política más aceptada y extendida es la que se refiere al establecimiento de “cuotas” que contrarresten la subrepresentación de que son objeto las mujeres en las asambleas legislativas. Si aceptamos que el establecimiento de cuotas pretende garantizar “justa representación” –y ésta entraña representación proporcional de acuerdo con características tales como la etnia, raza o sexo de las personas-, también debería aceptarse que, por justo que éste sea, es un principio polémico, mucho más de lo que sus defensoras y defensores aceptan. Con todo, en los hechos no es menos polémico –y riesgoso políticamente- ignorar la asimetría que existe entre hombres y mujeres en aquellos espacios donde se deciden los asuntos públicos, pues bastaría con indicar las cifras para justificar su reivindicación” (Peña Molina, 2003:23).

A continuación un resumen esquemático de los diversos argumentos esgrimidos a favor y en contra de la aplicación de esta medida de acción afirmativa.

A favor:

- No discriminan, compensan las barreras que impiden la participación de mujeres y la propician. Esto es, evitan la discriminación y fomentan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- Se minimiza la presión sobre las mujeres cuando éstas se encuentran en bajo número.
- Derecho de las mujeres a una representación equitativa.
- Las experiencias de las mujeres son necesarias para la vida pública.
- Las mujeres están tan capacitadas como los hombres, pero se las menosprecia.
- Visibilizan la inequidad y mantienen el tema abierto en la discusión pública.
- Los partidos controlan el proceso de nominación.
- Puede haber conflictos, pero de manera temporal (Dahlerup 2002 y otros autores/as).

En contra:

- Contradicen el principio de igualdad de oportunidades por la preferencia dada a las mujeres, siendo considerado discriminatorio, antidemocrático e injusto.
- Son antidemocráticas, los votantes tendrían que elegir quien resulta elegido.
- Pueden ocultar otras discriminaciones a otros grupos sociales también subrepresentados
- Se eligen en razón de su género y no de su preparación o capacidad, la meritocracia.
- Algunas mujeres no quieren ser elegidas sólo por ser mujeres.
- Se generan conflictos al interior de los partidos.
- Llegan mujeres pero propuestas por hombres o cúpulas de partidos no interesadas en el género
- Puede ser un gesto “para la galería”.
- Puede darse una jerarquización entre personas “merecedoras” y “mujeres cuota”

En el caso de México la ley electoral, o sea, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) ha ido cambiando con diversas reformas en 1993, 1996, 2002, 2008, así como la resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial (TEPJF) del 2012. A toda esta historia de cambios legislativos hay que añadir la última (2014) que veremos más adelante.

En cuanto a la legislación electoral mexicana, pero con carácter de sugerencia, encontramos la aprobación del Artículo 175 del COFIPE en 1993, y en 1996 se incluyó el 22 transitorio. En ambos casos se redactaron verbos como “promover” y “considerar” la presencia de mujeres, que no implicaban obligatoriedad alguna por parte de los partidos. Poco a poco fueron haciéndose otras reformas (2002 y 2008) para detallar la redacción de las cuotas al calor de los acontecimientos políticos sobre el tema en las diversas convocatorias electorales.

- Artículo 175 del COFIPE en 1993 que dice a la letra: *“Los partidos políticos promoverán, en los términos que determinen sus documentos internos, una mayor participación de las mujeres en la vida política del país, a través de su postulación a cargos de elección popular”* (IFE, 1996: 156).
- En el año 1996 se incluyó el 22 transitorio del Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones del COFIPE y se señala: *“Los partidos políticos nacionales considerarán en sus estatutos que las candidaturas por ambos principios a diputados y senadores, no excedan del 70% para un mismo género. Asimismo promoverán la mayor participación política de las mujeres”* (IFE, 1999:285).
- En el año 2002 la Cámara de Diputados aprobó un nuevo decreto sobre el COFIPE, en donde se podía leer: *“en ningún caso incluirán más del setenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género”* (175-A). *“Las listas de representación proporcional se integrarán por segmentos de tres candidaturas. En cada uno de los tres primeros segmentos de cada lista habrá una candidatura de género distinto”* (175-B). Eso sí, en el punto tres del artículo 175-C se añade *“Quedan exceptuadas de lo señalado en los numerales 1 y 2 del presente artículo las candidaturas de mayoría relativa que sean resultado de un proceso de elección mediante voto directo”*. (IFE, 2003).
- Otros cambios tuvieron lugar en 2008, aprobados en 2009. Se puede leer en el

artículo 218 inciso 3: “Los partidos políticos promoverán y garantizarán en los términos del presente ordenamiento, la igualdad de oportunidades y procurarán la paridad de género en la vida política del país, a través de postulaciones a cargos de elección popular en el Congreso de la Unión, tanto de mayoría relativa como de representación proporcional”. Y en el 219 inciso 1: “De la totalidad de solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de senadores que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el IFE, deberán integrarse con al menos el cuarenta por ciento de candidatos propietarios de un mismo género, procurando llegar a la paridad”. Sin embargo, en el inciso 2 de este mismo artículo se puede leer: “Quedan exceptuadas de esta disposición las candidaturas de mayoría relativa que sean resultado de un proceso de elección democrático, conforme a los estatutos de cada partido”. Y el 220 en su inciso 1: “Las listas de representación proporcional se integrarán por segmentos de cinco candidaturas. En cada uno de los segmentos de cada lista habrá dos candidaturas de género distinto, de manera alternada”. Y se añade (221) que si un partido incumple el IFE le requerirá para que rectifique, y si no lo hace, lo amonestará públicamente, y en el caso de reincidir se le sancionará negándole el registro de las candidaturas. (COFIPE, 2009 en [www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/COFIPE 05/05/2009](http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/COFIPE%2005/05/2009)).

En el año 2012 las candidaturas de mujeres tanto para la cámara de Senadores como para la de Diputados en el ámbito federal y para los dos principios, mayoría relativa y representación proporcional, llegaron a 40% de presencia en las listas y también en las suplencias, y en algunos casos hasta el 50%. Sin embargo, no siempre fue así, de hecho, es la primera vez que esto acontece. Ya que si revisamos las candidaturas en convocatorias electorales pasadas, éstas rondan entre 19 y 44%, pero este último porcentaje como excepción, pues en general eran en torno al 25% y pocas veces alcanzaban el 30% más que tras hacerse obligatorio el porcentaje en el COFIPE y dejar de ser consejo y recomendación en las reformas del 2002 y 2008.

El cambio se debió a un proceso que el IFE denomina “La ruta crítica de la cuota de género a nivel federal” a lo largo del 2011 e inicios del 2012. Tras los antecedentes de 1993 y 1996, donde todo era recomendación llegaron los cambios de 2002 cuando ya se tuvo en cuenta la titularidad y la obligación, y en 2008 se amplió el porcentaje a 40% y por primera vez se establecieron sanciones ante el incumplimiento. Pero sería a una acción jurídica del TEPJF en noviembre del 2011, ante una solicitud de un grupo de mujeres de varios partidos políticos, que se remarcara la obligatoriedad de que las suplencias fueran del mismo sexo que los puestos de titularidad.

- -Acuerdo CG327/2011, 7 octubre, para los criterios de registro de las candidaturas por partido o coalición el IFE señala presentar como máximo 180 y como mínimo 38 propietarios de un mismo género, “procurando” que la fórmula completa se integre por candidatos de un mismo género.
- -Un grupo de mujeres de diferentes partidos impugnan el acuerdo el 7 de noviembre.
- -El 30 de noviembre la Sala Superior del TEPJF sentencia los juicios SUP-JDC-12624/2011, resuelve que en candidaturas de cuota de género la fórmula completa (propietario y suplente) debe integrarse por candidatos de un mismo género.
- -El acuerdo CG413/2011 modifica el acuerdo CG327/2011 el 14 de diciembre, y señala que los partidos que elijan candidatos de mayoría relativa por proceso de elección democrático, deberán presentar como mínimo 129 y 36 candidatos propietarios de un mismo género.
- -Hay juicios de impugnación del acuerdo, SUP-JDC-14855/2011, ya que varios candidatos afirman que se afecta su derecho habiendo sido ya electos y registrados.
- -El FEJF Juicios SUP-JDC 14855/2011 confirma el acuerdo CG413 el 11 de enero de 2012.
- -La resolución de la Sala Superior TEPJF por incidente de inejecución, el 22 de enero, determina “Que es obligación de los partidos políticos la igualdad de oportunidades y la equidad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular”, ratificando todo lo aprobado con anterioridad y recordando a los partidos la obligación de su cumplimiento.
<http://200.23.107.66/siscon/gateway.dll/nSentencias/nSuperior> 13/04/2012.
- -Entre el 15 y 22 de marzo tiene lugar el registro de las candidaturas ante el IFE.
- -EL 29 de marzo del 2012 la Sesión del Consejo General del IFE registra las candidaturas que cumplan con los requisitos de la legislación electoral.

PERCEPCIONES SOCIALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO: LA POLÉMICA²

Una definición:

“La tendencia a la feminización de la democracia latinoamericana pareciera ser permanente. Cuatro factores alientan y ayudan a predecir el continuo crecimiento del liderazgo político femenino. Dos antecedentes estructurales son la tendencia modernizadora en la preferencia de los votantes en la región (favorable a las mujeres) y la transición demográfica, con su impacto en el primer factor antes mencionado. A ellos se debe agregar el compromiso de la comunidad internacional...y la crisis política de la región que, tal vez paradójicamente, abre espacios para la participación de la mujer en la política” (Buvinic y Roza, 2004:9).

Desde hace tiempo varios estudios ya señalan ciertos cambios en las percepciones sociales en torno a la presencia y participación de las mujeres en la política. En el caso de la ciudad de México en 2012 se aplicó una encuesta en tal sentido, de la cual los principales resultados los vamos a compartir en estas páginas.

Para empezar investigaciones de otros países y de América Latina y México apuntaban a que se estaba dando un cambio de percepciones sociales y de cultura política en cuanto a la valoración de las mujeres en puestos políticos. Así desde los años 90 hasta la fecha algunas fuentes afirmaban que cada vez más población parecía favorable a las mujeres en la política, y quizás el escollo de su presencia estaba más en los partidos y menos en la ciudadanía. Eso sí, el primer asunto parecía claro y unánime, sin embargo el segundo presentaba resultados diversos a favor y en contra, ambigüedades y contradicciones varias, avances y retrocesos distintos³. Todo ello parte de los que es un cambio de carácter cultural lento y gradual, donde a lo tradicional y moderno se entretajan, discursos y prácticas se enredan, y como se ha dicho la ambigüedad reina.

Para continuar y según la encuesta aplicada la primavera del año 2012 en la ciudad de México también presenta estas contradicciones y ambigüedades de forma clara, o deberíamos decir de forma zizagueante. Un resumen de los datos es el siguiente.

Los estereotipos clásicos sobre las mujeres más honestas y los hombres más capaces no se cumplen. En el primer caso se vio que hombres y mujeres se consideran igual de

² El presente capítulo resume algunos datos que pueden ser ampliados en Fernández Poncela 2014.

³ Para ver algunos estudios se recomienda Fernández Poncela 2006, pues no se abordan en este texto.

capaces para ejercer un cargo político, si bien en segundo lugar están los hombres (Cuadro n°1). En el segundo caso y al parecer hombres y mujeres son igual de honestos, aquí sí con un segundo lugar elevado para las mujeres y además desde la propia percepción de las mujeres (Cuadro n°2).

Cuadro, n°1 Los hombres son más capaces que las mujeres para ejercer satisfactoriamente un cargo político importante

	Hombre	Mujer	Total
Sí son más capaces	15.3	10.7	13
Son menos capaces	6.7	7.3	7
Son igual de capaces	78	82	80
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Cuadro n°2 Las mujeres son más honestas que los hombres a la hora de ejercer un cargo político

	Hombre	Mujer	Total
Sí son más honestas	35.3	52.7	44
No son menos honestas	11.3	8	9.7
Igual de honestas	53.3	39.3	46.3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Por otra parte, otro estereotipo que también cae es si las mujeres pueden ejercer de manera satisfactoria un cargo político, ahí mayoritariamente la población parece estar de acuerdo (Cuadro n°3).

Cuadro n°3 Las mujeres pueden ejercer satisfactoriamente un cargo político de importancia

	Hombre	Mujer	Total
Sí	86.3	89.7	88
No	13.7	10.3	12
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Se considera que la ciudad de México sí está preparada para que la gobierne una mujer – esto ya aconteció en el pasado con Rosario Robles como Jefa de Gobierno Interina (1999-2000)-, aunque un tercio de la muestra no lo tiene tan claro (Cuadro n°4). Incluso tampoco parece haber diferencia en cuanto a quién gobernaría mejor, si bien como segunda respuesta aparece el hombre (Cuadro n°5).

Sobre las preferencias hacia el sexo del candidato parece que no las hay, y en segundo lugar se prefiere al hombre (Cuadro n°6). Ya a la hora de preguntar directamente si votarían por una mujer, también y coherentemente con las anteriores preguntas y respuestas presentadas, se contesta en afirmativo –eso sí más mujeres así opinan- (Cuadro n°7).

Cuadro n°4 La sociedad del D.F. está preparada para tener una mujer como jefa de gobierno de la ciudad

	Hombre	Mujer	Total
Sí	66.3	64.3	65.3
No	33.7	35.7	34.7
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Cuadro n°5 ¿Quién cree que gobernaría mejor como jefe de gobierno del D.F.?

	Hombre	Mujer	Total
Hombre	23	18.3	20.7
Mujer	8.3	7.3	7.8
Ambos	47.7	51	49.3
Ninguno	8.3	7.3	7.8
No depende del sexo sino del partido	12.7	16	14.3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Cuadro n°6 ¿Usted qué prefiere como candidato a un puesto político?

	Hombre	Mujer	Total
Hombre	17.7	21	19.3
Mujer	6.	13.	9.5
Ambos por igual	60.	57.3	58.7
Ninguno	16.3	8.7	12.5
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Cuadro n°7 ¿Usted votaría por una candidata mujer?

	Hombre	Mujer	Total
Sí	78.3	85	81.7
No	21.7	15	18.3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Por otro lado y finalmente, las y los consultados reconocen la discriminación de la que las mujeres son objeto y las dificultades de éstas o las menores oportunidades políticas que tienen (Cuadro n°8).

Cuadro n°8 Las mujeres tienen las mismas oportunidades de tener un cargo político de importancia que los hombres

	Hombre	Mujer	Total
Más oportunidades	22.7	21.3	22
Menos oportunidades	37.7	44	40.8
Igual	39.7	34.7	37.2
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

Mucho más se podría seguir diciendo sobre el tema pero aquí lo cerramos, la conclusión es que y por lo menos en la ciudad de México parece haber cierta apertura a que una mujer sea candidata o ejerza un cargo político, pero más que preferencia hacia ella es la no preferencia hacia ninguno de los sexos. En concreto, ambos son honestos y capaces o ambos detentarían el puesto satisfactoriamente, si bien no está tan claro el que la ciudad esté preparada para que la gobierne una mujer, pero lo podría hacer bien o igual que un hombre y serían votadas. Todo esto en el contexto de la comparación intergenérica, no obstante hubo respuestas como el ninguno en el sentido de distancia hacia la política formal, pero es ese un asunto que rebasa los objetivos de este trabajo. Para ahora sí concluir el punto se reconoce que las mujeres tienen menos oportunidades para acceder a un puesto político importante, si bien un elevado porcentaje dice que iguales que los hombres. En general, los resultados apuntan a una ciudadanía abierta a la participación femenina, sin embargo, si se observan ciertos porcentajes, no del todo.

LA PARIDAD EN MÉXICO: UNA REALIDAD

“Las cuotas rendirán frutos inmediatos en la medida que estos mecanismos estén acompañados por procesos de cambio capaces de generar un tejido social más equilibrado entre géneros en términos de acceso a la educación, a la salud y al empleo. Ello implicaría la introducción de un conjunto de políticas reformistas de bienestar social, encaminadas a garantizar la existencia de instituciones sociales de respaldo efectivo a las tareas domésticas, tales como guarderías, seguros de empleo, centros de atención infantil, licencias de maternidad, etc.” (Peschard, 2002:184).

En el ámbito internacional se venía hablando y aplicando la paridad de género desde la Conferencia Europea de Mujeres en Atenas en 1992 donde se habló del déficit de representación política femenina y la necesidad de la democracia paritaria, y además su

declaración tuvo un gran eco primero en el viejo continente y con posterioridad en todo occidente.⁴

En México, el 17 de octubre del año 2013 se anunció durante la conmemoración del sesenta aniversario de la obtención del derecho femenino al voto (1953) que el presidente Enrique Peña Nieto enviaría al congreso una propuesta para la paridad del 50% en las candidaturas federales y locales; unos días antes se había firmado la iniciativa de reforma con el COFIPE. El contenido de la iniciativa se centraba en elevar la cuota de género de 40 a 50%; establecer la obligación de la cuota completa, es decir propietario y suplente deben integrarse por candidatos de un mismo sexo; eliminar la excepción a la publicación de la cuota de género establecida en el artículo 219, numeral 2, del COFIPE, relativa a candidaturas de mayoría relativa que sean resultado de un proceso de elección democrático conforme a los estatutos internos de un partido político. En diciembre se aprobó la iniciativa y el 31 de enero del siguiente año la declaratoria de reforma.

En el año 2014 tuvo lugar la reforma político-electoral que creó el Instituto Nacional Electoral –antes IFE-, y entre otras cosas se elevó a rango constitucional la paridad de género en las postulaciones de candidaturas estatales y federales a través de la modificación al artículo 41 constitucional. *“Los partidos políticos tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de los órganos de representación política y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo, así como las reglas para garantizar la paridad entre los géneros, en candidaturas a legisladores federales y locales”* (Diario Oficial de la Federación, 2014).

Por su parte la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LEGIPE) y la Ley General de Partidos Políticos (LGPP) recogen esto en varios artículos, se presentan a continuación los más importantes.

-La LEGIPE (2014): *“Artículo 7. 1... También es derecho de los Ciudadanos y obligación para los partidos políticos la igualdad de oportunidades y la paridad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular.*

Artículo 14. 4... En las fórmulas para senadores y diputados, tanto en el caso de

⁴ Ya se había hablado antes del tema pero esta cumbre tuvo más proyección internacional.

mayoría relativa, como de representación proporcional, los partidos políticos deberán integrarlas por personas del mismo género. 5. En el caso de las candidaturas independientes las fórmulas deberán estar integradas por personas del mismo género.

Artículo 232. 2. Las candidaturas a diputados y a senadores a elegirse por el principio de mayoría relativa y por el principio de representación proporcional, así como las de senadores por el principio de mayoría relativa y por el de representación proporcional, se registrarán por fórmulas de candidatos compuestas cada una por un propietario y un suplente del mismo género, y serán consideradas, fórmulas y candidatos, separadamente, salvo para efectos de la votación. 3. Los partidos políticos promoverán y garantizarán la paridad entre los géneros, en la postulación de candidatos a los cargos de elección popular para la integración del Congreso de la Unión, los Congresos de los Estados y la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. 4. El Instituto y los Organismos Públicos Locales, en el ámbito de sus competencias, tendrán facultades para rechazar el registro del número de candidaturas de un género que exceda la paridad...

Artículo 233. 1. De la totalidad de solicitudes de registro, tanto de las candidaturas a diputados como de senadores que presenten los partidos políticos o las coaliciones ante el Instituto, deberán integrarse salvaguardando la paridad entre los géneros mandatada en la Constitución y en esta Ley.

Artículo 234. 1. Las listas de representación proporcional se integrarán por fórmulas de candidatos compuestas cada una por un propietario y un suplente del mismo género, y se alternarán las fórmulas de distinto género para garantizar el principio de paridad hasta agotar cada lista.

Artículo 235. 1. Hecho el cierre del registro de candidaturas, si un partido político o coalición no cumple con lo establecido en los artículos 233 y 234, el Consejo General le requerirá en primera instancia para que en el plazo de cuarenta y ocho horas, contadas a partir de la notificación, rectifique la solicitud de registro de candidaturas y le apercibirá de que, en caso de no hacerlo, le hará una amonestación pública. 2. Transcurrido el plazo a que se refiere el párrafo anterior, el partido político o coalición que no realice la sustitución de candidatos, será acreedor a una amonestación pública y el Consejo General le requerirá, de nueva cuenta, para que en un plazo de veinticuatro horas, contadas a partir de la notificación, haga la corrección. En caso de reincidencia se sancionará con la negativa del registro de las candidaturas correspondientes.

Artículo 364. 1. Las fórmulas de candidatos para el cargo de senador, deberán estar integradas de manera alternada por personas de género distinto” (LEGIPE http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345952&fecha=23/05/2014).

-La LGPP 2014: “Artículo 3. 3. Los partidos políticos promoverán los valores cívicos y la cultura democrática entre niñas, niños y adolescentes, y buscarán la participación efectiva de ambos géneros en la integración de sus órganos, así como en la postulación de candidatos. 4. Cada partido político determinará y hará públicos los criterios para garantizar la paridad de género en las candidaturas a legisladores federales y locales. Éstos deberán ser objetivos y asegurar condiciones de igualdad entre géneros. 5. En ningún caso se admitirán criterios que tengan como resultado que alguno de los géneros le sean asignados exclusivamente aquellos distritos en los que el partido haya obtenido los porcentajes de votación más bajos en el proceso electoral anterior.

Artículo 25. r) Garantizar la paridad entre los géneros en candidaturas a legisladores federales y locales.

Artículo 37. e) La obligación de promover la participación política en igualdad de oportunidades y equidad entre mujeres y hombres.

Artículo 51. 1. V. Para la capacitación, promoción y el desarrollo del liderazgo político de las mujeres, cada partido político deberá destinar anualmente, el tres por ciento del financiamiento público ordinario.

Artículo 72. 2. a) El gasto programado que comprende los recursos utilizados por el partido político con el objetivo de conseguir la participación ciudadana en la vida democrática, la difusión de la cultura política y el liderazgo político de la mujer.

Artículo 73. 1. a) La realización de investigaciones que tengan como finalidad informar a la ciudadanía de la evolución, desarrollo, avances, y cualquier tema de interés relacionado con el liderazgo político de la mujer” (LGPP http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345952&fecha=23/05/2014)

Bien hasta aquí una breve presentación de las cuotas de género en general y en teoría, y en la legislación y aplicación en México, y las perspectivas sociales hacia las mujeres en la política en la ciudad de México, así como los cambios recientes en el país sobre la paridad de género en las candidaturas legislativas (INE, 2015). Ahora vamos a ver qué opina la sociedad mexicana sobre el asunto en nuestros días.

LAS PERCEPCIONES SOBRE LA PARIDAD: ACUERDO

“La política, tradicionalmente, ha sido el mundo del hombre, en donde las mujeres han estado marginadas. La causa política está obligada a una reformulación de sus prácticas para permitir y animar a más mujeres a participar. Esto debe estar acompañado de una acción positiva..., lo que incluye darles un lugar en el centro de los debates a los asuntos de interés para las mujeres, así como promover un reconocimiento mayor de los efectos diferentes sobre cada género de las decisiones tomadas en todas las áreas”. “Se ayuda a la democracia no sólo con tener más representantes que tomen decisiones, sino también ampliando el programa a fin de incluir temas que no habían sido previamente considerados “políticos” porque se los juzgaba como parte de la vida “privada” del hogar” (Craske, 2007: 66,69).

Estamos ante una nueva realidad que invita a ser revisada, y más allá de los debates y polémicas de las y los políticos, periodistas, líderes de opinión y académicos y académicas, lo que aquí deseamos es acercarnos a lo que la ciudadanía opina del tema. Para lo cual se revisan algunas encuestas recientes que aparecieron sobre el mismo, si bien no parecen haber llamado mucho la atención sí son una invitación a zambullirnos en lo que las

personas, la sociedad, la ciudadanía y las y los votantes piensan y sienten, perciben y valoran, opinan y actúan sobre el mismo.

Un paréntesis inicial para mencionar que una encuesta para América Latina apunta que 63% en promedio de la ciudadanía del continente apoyan las cuotas de género, en el sentido, y como fue formulada la pregunta, de que “El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar fuera a algunos hombres ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?”. El país más favorable fue El Salvador con 81.3% y el menos Trinidad y Tobago con 46.4%. Añadir que México está en una posición intermedia con tercio de la población de acuerdo (65.7%). En concreto, la ciudadanía latinoamericana consultada está muy de acuerdo con el asunto en 29.8% y muy en desacuerdo en 9.9%. Por lo que es posible considerar que en general hay una mirada favorable al apoyo de las cuotas de género en el continente (Hinton, Moseley y Smith, 2013).

Esta misma fuente pero analizada de forma más concreta en el caso de México concluye que “mayores niveles educativos y de tolerancia incrementan el apoyo a las cuotas de género, distinción que resulta apenas perceptible entre los diferentes niveles de riqueza e ideología” (Díaz Domínguez, 2013:171). Esta misma fuente añade “tanto mujeres, como aquellos que consumen noticias, quienes no votan por el PRI, viven en zonas rurales y tienen más edad, estos grupos muestran un apoyo promedio mayor a las cuotas de género. Sin embargo, al incorporar la incertidumbre en la estimación, dichos efectos se ven atenuados, por lo que resulta oportuno matizar los hallazgos respecto a estas variables. En conclusión, educación y tolerancia parecieran ser los factores más influyentes en el apoyo a las cuotas de género, donde otras variables demográficas y políticas muestran una relevancia menor, lo que sugiere que el apoyo a las cuotas aún requiere de los tradicionales elementos de participación y civismo, a saber, mayor educación y mayores niveles de tolerancia” (Díaz Domínguez, 2013:172).

Proseguimos con los datos de opinión pública de la ciudadanía a través del análisis de los resultados de dos encuestas de *Parametría*, la primera de 2013 -posterior a la anteriormente presentada- y de carácter nacional –la otra es de la ciudad de México-, así como otra de marzo del año 2015 –antes de iniciarse las campañas preelectorales-, o sea ya

tras la aprobación de la paridad. Además de otro ejercicio estadístico de Demotecnia en enero de ese mismo año 2015.

Para empezar con el primer ejercicio estadístico de 2013 los resultados obtenidos apuntaban que había entre un 13 y un 17% de personas que no estaban de acuerdo con la existencia de una ley que exigiera igual número de hombres que de mujeres en diferentes cargos. Mientras entre 74 y 80% sí estaban de acuerdo, esto es, la mayoría de la ciudadanía del país (Cuadro n°9).

Cuadro n°9 ¿Usted estaría de acuerdo o en desacuerdo con la existencia de una ley que exija igual número de hombres y mujeres en los siguientes cargos (...)?%

	De acuerdo	En desacuerdo
Diputados federales y Senadores	80	13
Jueces de la Suprema Corte de Justicia	77	17
Embajadores o diplomáticos	76	17
Secretarías de Estado	75	19
Candidatos suplentes a algún cargo de elección popular	74	17

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013.

Otro interrogante de esta misma encuesta buscaba saber la consideración de suficiente o insuficiente el número diputadas y senadoras como representantes de las mujeres del país. A lo cual casi la mitad respondió que insuficiente, y más de un tercio que suficiente.

Como curiosidad una encuesta nacional realizada dos décadas atrás en 1996 sobre el tema arrojó los siguientes datos: 35.3% insuficiente, 37.2% suficiente, 27.5% no sabe con relación a si el número de mujeres era suficiente o insuficiente (Fernández Poncela, 2009). Añadir que muchos más hombres lo juzgan de suficiente –alrededor de 50%-, mientras más mujeres lo consideran insuficiente -10% de diferencia- (Cuadro n°10).

Cuadro n°10 Suficiente o insuficiente el número de mujeres en cargos políticos

	Población		Según sexo	
	<i>Pobación total</i>		<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>
Suficiente	35.3	Suficiente	72.6	27.4
Insuficiente	37.2	Insuficiente	30	70
No sabe	27.5	No sabe	44.4	55.8
Total	100	Total	49	51

Fuente: Fernández Poncela, 2009.

Por lo que los datos son comparables dieciséis años después. Ayer 35.3% y hoy 45% considera insuficiente la presencia de las mujeres en la política –ha aumentado un diez por ciento-, ayer 37.2% y hoy 37% lo juzgaban suficiente –esto como se observa no ha cambiado al parecer-, finalmente, ayer no sabía 27.5% de las y los mexicanos y hoy 18% - ha descendido el número que no sabe- (Cuadro n°11).

Cuadro n°11 ¿Usted cree que le número de diputadas y senadoras que actualmente laboran en el Congreso de la Unión son suficientes o insuficientes para representar a todas las mujeres del país?%

Son insuficientes	45
Son suficientes	37
NS/NC	18

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013.

Otra pregunta de esta encuesta ya apuntaba a los cambios legislativos en torno a la paridad y a buscar la opinión pública al respecto al cuestionar sobre si consideraba positivo para la democracia la presencia de igual número de mujeres y hombres en las cámaras legislativas del país, a lo cual la respuesta fue que positivo en casi dos tercios de la ciudadanía consultada (Cuadro n°12).

Cuadro n°12 ¿Usted cree que es positivo o negativo para la democracia de la cámara de diputados y senadores esté conformada por igual número de hombres y mujeres como legisladores? %

Positivo	66
Ni positivo ni negativo	25
Negativo	6
NS	3

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013.

Otro aspecto es si el trabajo de las mujeres en este ámbito sería igual, mejor o peor al de un hombre, más de la mitad apuntó que igual, si bien un tercio afirmó que mejor (Cuadro n°13).

Cuadro n°13 ¿Usted considera que una mujer haría mejor, igual o peor trabajo que un hombre como diputado o senador?%

Igual	57
Mejor	33
Peor	5
NS	4
NC	1

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013.

Esta misma casa encuestadora hizo un cuadro comparativo de la misma pregunta de la primera (2013) y segunda encuesta (2015) sobre si estaba de acuerdo o en desacuerdo que existiera un ley que exige el mismo número de mujeres que de hombres en diferentes cargos políticos (Cuadro n°14).

Cuadro n°14 ¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con la ley que exige igual número de hombres y mujeres en los siguientes cargos?%

	2013		2015	
	De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo
Diputados federales y Senadores	80	13	80	14
Jueces de la Suprema Corte de Justicia	77	17	77	15
Embajadores o diplomáticos	76	17	77	14
Secretarías de Estado	75	19	80	17
Candidatos suplentes a algún cargo de elección popular	74	17	78	15

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013 y 2015.

Como se observa en todos los puestos políticos mencionados la población del país está de acuerdo por más del 74% hasta un 80% como porcentaje máximo, por lo que la población en desacuerdo con la nueva paridad es aparentemente como máximo del 19%, y eso si tomamos ambos estudios. La diferencia entre 2013 y 2015 muestra, aunque ligeros, algunos cambios, no se supera el 80% de acuerdo pero disminuye el desacuerdo al 15%. De hecho, si bien casi no hay diferencia en ambos estudios en los diputados y senadores federales, sí parece haber cierto aumento en el acuerdo en los puestos de las secretarías de estado y en cuanto a candidatos y suplentes a algún cargo de elección popular.

Otra pregunta formulada en 2015 también coincidió con la de 2013 –y con la de 1996 ya presentada con anterioridad- sobre la suficiencia o insuficiencia en este caso de mujeres senadoras y diputadas. Aquí hay que decir que el número de quienes consideraban que era insuficiente no cambió (45%), pero sí quienes los juzgan suficiente a favor ahora de el no sabe. Así que si nos remontamos a la encuesta de los años noventa del pasado siglo el suficiente disminuye de 37.2% a 32%, el no sabe también de 27.2% a 22%, mientras el insuficiente –como en el ejercicio del 2013- se mantiene de 35.2% a 45%, esto es como se

dijo creció 10 puntos porcentuales en dieciséis años, pero no aumentó nada en los dos últimos años (Cuadro n°15).

Cuadro n°15 ¿Usted cree que el número de diputadas y senadoras que actualmente hay en el Congreso de la Unión son suficientes o insuficientes para representar a todas las mujeres del país? %

	1996	2013	2015
Son insuficientes	35.6	45	45
Son suficientes	37.2	37	32
NS/NC	27.5	18	23

Fuente: Elaboración propia con base en Parametría, 2013, 2015, y Fernández Poncela, 1999.

Ya para ir cerrando, en enero del año 2015 *Demotecnia* realizó una encuesta con preguntas relacionadas con el tema que aquí estamos abordando y que es útil e interesante comentar. Por ejemplo, un interrogante fue si a la población le gustaría que la gobernara una mujer, y exactamente dos tercios respondió de manera afirmativa (Cuadro n°16).

Cuadro n°16 En lo personal, ¿le gustaría que en donde usted vive gobernara una mujer o no? %

Sí	66
No	16
Le da igual	16
No sabe, depende	2

Fuente: Elaboración propia con base en Demotecnia, 2015

Otro asunto que esta encuesta abordó es sobre la consideración de oportunidades para gobernar. En esta ocasión se da por sentado que poseen pocas oportunidades y se interroga sobre el porqué o causa de este fenómeno. Recordemos que según la encuesta en la ciudad de México en 2012 –anteriormente expuesta- 40.8% considera que tienen menos oportunidades frente a 22% que dice que más y 37.2% que menos. Pero pasemos al análisis de la pregunta de Demotecnia. Según esto las causas son la mentalidad machista de la sociedad, los partidos políticos y el perjuicio de los hombres políticos, y en última instancia la falta de capacidad de las propias mujeres (Cuadro n°17).

Cuadro n°17 Hasta ahora, las mujeres en México han tenido pocas oportunidades para gobernar. Le voy a leer las posibles causas y usted dígame qué tanto cree que han influido cada una de ellas. %

	Mucho	Poco	Nada	NS
Falta de capacidad de las mujeres políticas	26	43	28	3
Una mentalidad machista de la sociedad	70	21	7	2
Que los partidos políticos piensen que una mujer no puede ganar la elección	69	24	5	2
El prejuicio de los políticos hombres	66	27	6	1

Fuente: elaboración propia con base en Demotecnia, 2015.

Para el caso también resulta interesante remontarse dos decenios atrás cuando estudios internacionales y nacionales apuntaban lo mismo: los partidos y la cultura política machista como obstáculos y limitaciones de las mujeres en su acceso a cargos políticos en el organigrama institucional (Fernández Poncela 1997). Pero si sólo nos centramos en la encuesta del año 2012 los resultados al respecto arrojan que, por ejemplo, las dificultades de las mujeres candidatas son el machismo de hombres e ideas machistas de la sociedad lo más importante. El tema de los partidos también parece importante aunque la sociedad no lo señala (Cuadro n°18).

Cuadro n°18 ¿Cuáles son las dificultades u obstáculos adicionales para las mujeres candidatas?

	Hombre		Mujer		Total	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Machismo de los hombres	58	42	61	39	59.5	40.5
Ideas machistas de la sociedad	59.3	40.7	71.3	28.7	65.3	34.7
Los partidos políticos	27.7	72.3	31.7	68.3	29.7	70.3
La familia	23.3	76.7	22.7	77.3	23	77
Los propios miedos e inseguridades	53.3	46.7	48.7	51.3	51	49
Su falta de formación	32	68	25.3	74.7	28.7	71.3

Fuente: Encuesta Mujeres, política y elecciones, 2012.

La siguiente pregunta era en cuanto a la preparación, misma que tiene que ver con la capacidad y con la consideración de mejor ejercicio de gobierno –mismos que ya vimos en la encuesta del 2012-. Aquí al parecer para todos los temas una mujer está mejor preparada que un hombre salvo en la cuestión de seguridad. Los resultados sorprenden en parte, pues así como la tendencia en la encuesta de la ciudad de México era a considerar que ambos podrían ser opciones válidas o en todo caso no había distingo según el sexo en una primera opción, en esta encuesta nacional las mujeres parecen las más o mejor preparadas para

gobernar (Cuadro n°19).

Cuadro n°19 ¿Quién cree usted que está mejor preparado para mejorar o resolver los siguientes temas, un gobernante hombre o mujer? %

	Un hombre	Una mujer	Cualquiera de los dos	Ninguno de los dos	No sabe, depende
El desempleo	20	54	23	1	2
Los servicios públicos	28	47	22	1	2
La inseguridad	44	36	18	1	1
La pobreza	13	70	16	0	1
El tema de la educación	14	68	16	1	1
Los temas económicos	24	59	15	1	1
Los servicios de salud	15	66	18	0	1

Fuente: elaboración propia con base a Demotecnia, 2015.

Una pregunta de carácter práctico fue si el o la encuestada votaría a una mujer postulada por su opción política, y la mayoría contestó que sí (75%) estaría más dispuesto. En este caso sí coincide con el trabajo para la ciudad de México, donde como se vio más del 80% de la muestra dijo que sí votaría por una mujer candidata (Cuadro n°20).

Cuadro n°20 Si en las próximas elecciones el partido que usted prefiere postula a una mujer como candidata ¿usted estaría más o menos dispuesto a votar por ese partido? %

Más dispuesto	75
No influye, igual de dispuesto	11
Menos dispuesto	8
No sabe, depende	6

Fuente: elaboración propia con base en Demotecnia, 2015.

FINALIZACIÓN

“El siglo XXI será el siglo de las mujeres. Ya nadie detiene el movimiento que ha constituido la mayor revolución del siglo que ahora acaba. La paridad entre el hombre y la mujer es una realidad en muchos ámbitos...En estos momentos, la igualdad conseguida es bastante satisfactoria, pero no del todo” (Camps, 1996:9).

Poco se puede añadir a todo lo dicho. Primero, las cuotas han sido y seguramente lo seguirán siendo fuente de discusión, debate y polémica. Segundo, la población en general y en México en particular parece tener cada vez una visión más favorable de la presencia

femenina en la arena política institucional, de hecho la misma ha ido cambiando si revisamos las encuestas que han abordado el tema a lo largo de los años. Tercero, en México y con la última reforma política la paridad de género es ley para los congresos estatales y federal, de hecho desde hace veinte años ha habido reformas electorales que ampliaban en número y en características las cuotas para las mujeres. Y al parecer los últimos estudios de opinión parecen muy de acuerdo tanto con la nueva normativa como y también la participación de las mujeres en el espacio de la política formal del cual ha estado excluida durante siglos y hoy su presencia es una realidad.

No hay que olvidar que hay otros espacios menos favorecidos y otros problemas todavía no resueltos que requieren también atención. Pero sí hay que reconocer que por lo menos formalmente y en un ámbito de la política institucional las mujeres y los hombres serán numéricamente iguales. Las palabras de Genovese (1997) sobre los viejos liderazgos femeninos en el mundo parecen recobrar cierta actualidad, él afirma con base a sus estudios que las mujeres ocupan ciertos puestos políticos de primer nivel en épocas de crisis sociales en sus países y en coyunturas políticas difíciles. También Buvinic y Roza (2004) en sus trabajos para América Latina hace una década vaticinaron el ascenso de las mujeres en la política por varias causas estructurales y demográficas, por razones de aceptación cultural, y también debido a crisis sociales y políticas. ¿Estará México hoy en esa coyuntura y circunstancias, o será que la sociedad cada vez valora más a las mujeres como actora social y política, y la cultura política tiende a ser en dicho sentido más justa y equitativa?

REFERENCIAS

Bareiro, Line y Clyde Soto 2000 “Cuota de género” en <http://iidh.ed.cr> 10/11/09.

Buvinic, Mayra y Vivien Roza 2004 “La mujer, la política y el futuro democrático de América Latina” *Informe* del Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible, Serie de informes técnicos, Washington DC.

Camps, Victoria 1998 *El siglo de las mujeres*. Madrid: Cátedra.

Cervantes Gutiérrez, Celia 2009 “La cuota de género en el estado de Colima: su impacto en la representación política femenina (1999-2009)” *Ponencia* Congreso SOMEE, noviembre, Salamanca.

Craske, Nikki 2007 “Género, política y legislación” en Chant, Sylvia y Nikki Craske *Género en Latinoamérica*. México: La casa chata.

Dahlerup, Drude 2002 “El uso de cuotas para incrementar la representación política femenina” en *Mujeres en el parlamento: más allá de los números*, Internacional Institute for Democracy and Electoral Asístanse www.idea.int/publications 11/05/2008.

Diario Oficial LEGIPE 2015 23/05/2015

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345952&fecha=23/05/2014

Diario Oficial LGPP 2015 23/05/2015

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345955&fecha=23/05/2014

Diario Oficial 10 febrero 2014 <http://www.dof.gob.mx/>

Díaz Domínguez, Alejandro 2013 “Apoyo a las cuotas de género en México” en Seligson, Mitchell A. (Ed.) *Cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Nashville: Vanderbilt University.

Demotecnia 2015

http://www.demotecnia.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=145:se-vuelve-obligatoria-la-paridad-de-genero-en-comicios&catid=2:informacion-comentarios&Itemid=1

Fernández Poncela, Anna María 1997 *Hombres, mujeres y política. Una mirada desde la opinión pública y sus protagonistas*. México: UAM.

-1999 *Mujeres en la élite política. Testimonio y cifras*. México, UAM.

-2006 “Mujeres y política en América latina” en *Argumentos*, n°51, UAM/X, México.

-2011 “Las cuotas de género y la representación femenina en México y América Latina” en *Argumentos*, n°66, UAM/X, México.

-2014 “Mujeres candidatas en la mira: percepciones y representaciones ciudadanas” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 76, n°1, enero, UNAM, México.

Genovese, Michael A. 1997 “Mujeres líderes nacionales ¿Qué sabemos sobre este tema?” en Michael A. Genovese (Comp.) *Mujeres líderes en política. Modelos y prospectiva*. Madrid: Narcea.

Hinton, Nicole; Manson Moseley y Ami Erica Smith 2012 “La igualdad en la participación política en las Américas” en Seligson, Mitchell A. (Ed.) *Cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Nashville: Vanderbilt University.

IFE 1994 *Constitución política de los estados unidos mexicanos*. México: IFE.

-1996 *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y otros ordenamientos electorales*. (reforma 93) México: IFE.

-1999 *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y otros ordenamientos electorales*. (reforma 96) México: IFE.

-2003 *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y otros ordenamientos electorales*. (reforma 2002) IFE: México.

-2009 COFIPE 2009, en www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/COFIPE 10/09/2011.

-2011 “Estudio censal sobre participación ciudadana. Elección federal 2011” en www.ife.org.mx/docs/IFE 08/10/2011.

Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LEGIPE)
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345952&fecha=23/05/2014

Ley General de Partidos Políticos (LGPP)
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345952&fecha=23/05/2014

Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C. 2007 “Sistema de cuotas y agendas de género en Baja California Sur, Coahuila, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco y Nayarit” en Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C. (Coord.) *Cuando la democracia nos alcance. Sistemas de cuotas y agendas de género en Baja California Sur, Coahuila, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco y Nayarit*. México: Juan Pablos.

Parametría 2013 en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4630
- 2015 en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4752

Peña Molina, Blanca Olivia 2003 *¿Igualdad o diferencia? Derechos políticos de la mujer y cuota de género en México: estudio de caso en Baja California Sur*. México: Plaza y Valdés/UABCS/Gobierno del Estado/Congreso del Estado.

Peschard, Jacqueline 2002 “El sistema de cuotas en América Latina. Panorama general en *Mujeres en el parlamento: más allá de los números*. Internacional Institute for Democracy and Electoral Assistance www.idea.int/publications 12/11/2009.